

1 Juan

¹ LO que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palpamos nuestras manos tocante al Verbo de vida; ² (Porque la vida fué manifestada, y vimos, y testificamos, y os anunciamos aquella vida eterna, la cual estaba con el Padre, y nos ha aparecido;) ³ Lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros: y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. ⁴ Y estas cosas os escribimos, para que vuestro gozo sea cumplido. ⁵ Y este es el mensaje que oímos de él, y os anunciamos: Que Dios es luz, y en él no hay ningunas tinieblas. ⁶ Si nosotros dijéremos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no hacemos la verdad; ⁷ Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. ⁸ Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos á nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. ⁹ Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad. ¹⁰ Si dijéremos que no hemos pecado, lo hacemos á él mentiroso, y su palabra no está en nosotros.

2

¹ HIJITOS míos, estas cosas os escribo, para que

no pequeís; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, á Jesucristo el justo; ² Y él es la propiciación por nuestros pecados: y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo. ³ Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos sus mandamientos. ⁴ El que dice, Yo le he conocido, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; ⁵ Mas el que guarda su palabra, la caridad de Dios está verdaderamente perfecta en él: por esto sabemos que estamos en él. ⁶ El que dice que está en él, debe andar como él anduvo. ⁷ Hermanos, no os escribo mandamiento nuevo, sino el mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio: el mandamiento antiguo es la palabra que habéis oído desde el principio. ⁸ Otra vez os escribo un mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; porque las tinieblas son pasadas, y la verdadera luz ya alumbra. ⁹ El que dice que está en luz, y aborrece á su hermano, el tal aun está en tinieblas todavía. ¹⁰ El que ama á su hermano, está en luz, y no hay tropiezo en él. ¹¹ Mas el que aborrece á su hermano, está en tinieblas, y anda en tinieblas, y no sabe á donde va; porque las tinieblas le han cegado los ojos. ¹² Os escribo á vosotros, hijitos, porque vuestros pecados os son perdonados por su nombre. ¹³ Os escribo á vosotros, padres, porque habéis conocido á aquel que es desde el principio. Os escribo á vosotros, mancebos, porque habéis vencido al maligno. Os escribo á vosotros, hijitos, porque habéis conocido al Padre. ¹⁴ Os he escrito á vosotros,

padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito á vosotros, mancebos, porque sois fuertes, y la palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno. ¹⁵ No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. ¹⁶ Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo. ¹⁷ Y el mundo se pasa, y su concupiscencia; mas el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre. ¹⁸ Hijitos, *ya* es el último tiempo: y como vosotros habéis oído que el anticristo ha de venir, así también al presente han comenzado á ser muchos anticristos; por lo cual sabemos que es el último tiempo. ¹⁹ Salieron de nosotros, mas no eran de nosotros; porque si fueran de nosotros, hubieran cierto permanecido con nosotros; pero *salieron* para que se manifestase que todos no son de nosotros. ²⁰ Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas. ²¹ No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino como á los que la conocéis, y que ninguna mentira es de la verdad. ²² ¿Quién es mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este tal es anticristo, que niega al Padre y al Hijo. ²³ Cualquiera que niega al Hijo, este tal tampoco tiene al Padre. Cualquiera que confiese al Hijo tiene también al Padre. ²⁴ Pues lo que habéis oído desde el principio, sea permanente en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio fuere permanente en vosotros, también

vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre. ²⁵ Y esta es la promesa, la cual él nos prometió, la vida eterna. ²⁶ Os he escrito esto sobre los que os engañan. ²⁷ Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como la unción misma os enseña de todas cosas, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él. ²⁸ Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida. ²⁹ Si sabéis que él es justo, sabed también que cualquiera que hace justicia, es nacido de él.

3

¹ MIRAD cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce á él. ² Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes á él, porque le veremos como él es. ³ Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio. ⁴ Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley. ⁵ Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. ⁶ Cualquiera que permanece en él, no peca; cualquiera que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. ⁷ Hijitos, no os engañe ninguno: el que hace justicia, es justo, como él también es justo. ⁸ El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio.

Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. ⁹ Cualquiera que es nacido de Dios, no hace pecado, porque su simiente está en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. ¹⁰ En esto son manifiestos los hijos de Dios, y los hijos del diablo: cualquiera que no hace justicia, y que no ama á su hermano, no es de Dios. ¹¹ Porque este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos á otros. ¹² No como Caín, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas. ¹³ Hermanos míos, no os maravilléis si el mundo os aborrece. ¹⁴ Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte á vida, en que amamos á los hermanos. El que no ama á su hermano, está en muerte. ¹⁵ Cualquiera que aborrece á su hermano, es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en sí. ¹⁶ En esto hemos conocido el amor, porque él puso su vida por nosotros: también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. ¹⁷ Mas el que tuviere bienes de este mundo, y viere á su hermano tener necesidad, y le cerrare sus entrañas, ¿cómo está el amor de Dios en él? ¹⁸ Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y en verdad. ¹⁹ Y en esto conocemos que somos de la verdad, y tenemos nuestros corazones certificados delante de él. ²⁰ Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas. ²¹ Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, confianza tenemos en Dios; ²² Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de

él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él. ²³ Y éste es su mandamiento: Que creamos en el nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos á otros como nos lo ha mandado. ²⁴ Y el que guarda sus mandamientos, está en él, y él en él. Y en esto sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

4

¹ AMADOS, no creáis á todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios: porque muchos falsos profetas son salidos en el mundo. ² En esto conoced el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo es venido en carne es de Dios: ³ Y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo es venido en carne, no es de Dios: y éste es el *espíritu* del anticristo, del cual vosotros habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo. ⁴ Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque el que en vosotros está, es mayor que el que está en el mundo. ⁵ Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. ⁶ Nosotros somos de Dios: el que conoce á Dios, nos oye: el que no es de Dios, no nos oye. Por esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error. ⁷ Carísimos, amémonos unos á otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce á Dios. ⁸ El que no ama, no conoce á Dios; porque Dios es amor. ⁹ En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió á su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. ¹⁰ En esto consiste el amor:

no que nosotros hayamos amado á Dios, sino que él nos amó á nosotros, y ha enviado á su Hijo *en* propiciación por nuestros pecados. ¹¹ Amados, si Dios así nos ha amado, debemos también nosotros amarnos unos á otros. ¹² Ninguno vió jamás á Dios. Si nos amamos unos á otros, Dios está en nosotros, y su amor es perfecto en nosotros: ¹³ En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu. ¹⁴ Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo *para ser* Salvador del mundo. ¹⁵ Cualquiera que confesare que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios. ¹⁶ Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que vive en amor, vive en Dios, y Dios en él. ¹⁷ En esto es perfecto el amor con nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. ¹⁸ En amor no hay temor; mas el perfecto amor echa fuera el temor: porque el temor tiene pena. De donde el que teme, no está perfecto en el amor. ¹⁹ Nosotros le amamos á él, porque él nos amó primero. ²⁰ Si alguno dice, Yo amo á Dios, y aborrece á su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama á su hermano al cual ha visto, ¿cómo puede amar á Dios á quien no ha visto? ²¹ Y nosotros tenemos este mandamiento de él: Que el que ama á Dios, ame también á su hermano.

5

¹ TODO aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios: y cualquiera que ama al que

ha engendrado, ama también al que es nacido de él. ² En esto conocemos que amamos á los hijos de Dios, cuando amamos á Dios, y guardamos sus mandamientos. ³ Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son penosos. ⁴ Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo: y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe. ⁵ ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios? ⁶ Este es Jesucristo, que vino por agua y sangre: no por agua solamente, sino por agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio: porque el Espíritu es la verdad. ⁷ Porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo, y el Espíritu Santo: y estos tres son uno. ⁸ Y tres son los que dan testimonio en la tierra, el Espíritu, y el agua, y la sangre: y estos tres concuerdan en uno. ⁹ Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor; porque éste es el testimonio de Dios, que ha testificado de su Hijo. ¹⁰ El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo: el que no cree á Dios, le ha hecho mentiroso; porque no ha creído en el testimonio que Dios ha testificado de su Hijo. ¹¹ Y este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. ¹² El que tiene al Hijo, tiene la vida: el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida. ¹³ Estas cosas he escrito á vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios. ¹⁴ Y esta es la confianza que tenemos en él, que si demandáremos alguna cosa conforme á

su voluntad, él nos oye. ¹⁵ Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que demandáremos, sabemos que tenemos las peticiones que le hubiéremos demandado. ¹⁶ Si alguno viere cometer á su hermano pecado no de muerte, demandará, y se le dará vida; *digo* á los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegue. ¹⁷ Toda maldad es pecado; mas hay pecado no de muerte. ¹⁸ Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, se guarda á sí mismo, y el maligno no le toca. ¹⁹ Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad. ²⁰ Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero: y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna. ²¹ Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

Santa Biblia — Reina Valera 1909
The Holy Bible in Spanish, Reina Valera translation of
1909

Public Domain

Language: Español (Spanish)

Dialect: Castellano 1909

Translation by: Reina y Valera

Dominio Público

2013-12-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 11 Nov 2022 from source files
dated 10 Aug 2015

e25db4af-4382-5eae-9669-8234313e9f6e